



Propuesta de intervención en el campo profesional:

Incluyendo la diversidad de las adolescencias

Taller de expresión sonoro-corporal en un programa comunitario de la ciudad de San Nicolás.

Ponente: Lagostena Ana Belén

Tutora: Lic. Bennardis María José

Título: Licenciatura en Musicoterapia

Rosario: 22 /12/2022

Resumen

Este proyecto con modalidad “Propuesta de intervención” tiene como propósito perfilar una práctica musicoterapéutica pensada desde la inclusión y la diversidad de las adolescencias. El territorio donde se desarrollará el proyecto, será un espacio ofrecido por un programa comunitario municipal de la ciudad de San Nicolás.

La propuesta buscará incorporar un taller de exploración sonoro-corporal al programa, pensado y abordado por una musicoterapeuta. La metodología de abordaje será desde el juego, mediante el cual buscaremos gestionar un espacio dispuesto a ser apropiado por las adolescencias que habitan el territorio, en el cual poder ensayar nuevas formas de vincularse y expresarse explorando sus potencias singulares.

Palabras clave: Diversidad- Adolescencias- Inclusión- Musicoterapia

Índice

Resumen	2
Orígenes del proyecto	4
1. Denominación del proyecto	6
2. Naturaleza del proyecto	7
A. Descripción	7
A.1 Contextualización	7
A.2 Desarrollo de la situación problemática.	9
Nivel de los sujetos que las habitan	10
B. Justificación	12
B.2 Fundamentación desde la musicoterapia.	16
B.3 Relevancia	23
C. Marco institucional	24
C.1 Programa comunitario en San Nicolás de los Arroyos	25
C.2 Dinámica y actividades: sede sur	25
D. Objetivos	27
E. Resultados Esperados	28
Acciones a realizar	29
Cronograma	31
Determinación de recursos necesarios	32
Factores condicionantes	33
Factores externos:	33
Factores internos:	34
Evaluación	35
Agradecimientos	38
Bibliografía	40

Orígenes del proyecto

Los eventos que fueron preparando el camino para que hoy me encuentre aquí fueron múltiples; mi recorrido, tanto por dentro como por fuera de la carrera académica, fue el de mayor incidencia.

Durante mi formación como musicoterapeuta leí, reflexioné, debatí, sobre las múltiples situaciones y actores que forman parte de la compleja trama social que habitamos. También pude transitar por diversas instituciones que abordaban de formas particulares las problemáticas y los procesos en salud de sus destinatarios.

Estos recorridos personales fueron generando preguntas, en torno a ciertas temáticas que captaban mi particular atención: *inclusión, diversidad, adolescencias*.

Comencé a pensar en aquella materia llamada Planificación y Gestión comunitaria que nos invitaba a ingresar al territorio y pensar nuestro trabajo in situ. El profesional habitando, formando parte de la cotidianidad de las adolescencias, de su entorno.

Así fue como conocí al Programa de acción comunitaria de la ciudad de San Nicolás. Este programa brinda a las adolescencias y juventudes en situación de vulnerabilidad social un espacio de contención y desarrollo personal.

Durante un año formé parte del Programa como técnica. Esta experiencia me permitió involucrarme con los/las adolescentes pudiendo reflexionar acerca de las propuestas y actividades. Algo era evidente, estábamos ante un grupo heterogéneo donde la diversidad se imponía y pedía ser escuchada, abordada.

El primer paso para pensar una estrategia fue adentrarme en los lineamientos que sostenían al programa. Dentro de sus ejes, uno llamó mi atención. “Impulsar la integración social, el sentido de pertenencia y la construcción de la propia integridad a través de la participación en actividades artísticas, expresivas y deportivas.” (Desarrollo de la comunidad, 2021)

Posicionada como futura profesional de musicoterapia, comencé a interrogarme sobre posibles propuestas destinadas a las adolescencias en plural que apostarían por la inclusión y contemplarían la diversidad.

Las interrogantes que me habitaban eran ¿cómo habilitar espacios que convoquen desde la experiencia artística a la exploración de diversos modos de expresión, vinculación y creación colectiva?

¿Podrá un abordaje musicoterapéutico incluir la diversidad de las adolescencias? De ser posible ¿De qué manera? ¿Mediante qué encuadre? ¿Cuál podría ser la modalidad de trabajo?

El objetivo de este escrito será encauzar tales interrogantes y reflexiones para la construcción de una propuesta de intervención en el campo profesional.

1. Denominación del proyecto

Creación de un taller de exploración sonoro-corporal destinado a las adolescencias del Programa comunitario de la ciudad de San Nicolás.

El taller abordado lúdicamente propone investigar, explorar y ensayar diversas formas de operar con la materia sonora-corporo-musical tanto grupal como individualmente. La propuesta busca habilitar un territorio seguro para liberar la creatividad y la imaginación, proponiendo nuevas formas de vinculación entre las adolescencias, inaugurando una apuesta por la inclusión de la diversidad.

2. Naturaleza del proyecto

A. Descripción

El presente trabajo propone un proyecto de intervención en el campo profesional. La intervención se hará mediante la construcción de un taller de expresión sonoro-corporal y estará destinado a las adolescencias que asisten al Programa comunitario de la Ciudad de San Nicolás de los Arroyos.

A.1 Contextualización

En el año 2009 se realizó en el municipio de San Nicolás de los Arroyos un censo poblacional, que evidenció el alto porcentaje de vulnerabilidad social y económica de los habitantes de diversos barrios de la ciudad Nicoleña. Con tal diagnóstico el Gobierno decidió implementar una serie de medidas tendientes a revertir los datos obtenidos del censo. Así es como en noviembre del 2009 se inaugura la primera sede del programa comunitario en el polideportivo de zona oeste.

El programa está destinado a todos los/las adolescentes entre 12 y 18 años que forman parte de la comunidad y se encuentran en situación de vulnerabilidad social. ¿A qué se refiere esto? Adolescencias cuyos derechos básicos están insatisfechos, que sufren violencia familiar, difíciles situaciones económicas, que abandonan la escuela y podríamos continuar enumerando.

El programa cimienta sus bases en torno a dos ideas centrales, la inclusión social y el empoderamiento de los destinatarios. Su objetivo apunta a que dentro del programa los/las adolescentes encuentren las herramientas necesarias para desarrollar un proyecto de vida que los/las empodere al mismo tiempo que les brindan herramientas y oportunidades para posteriormente ingresar en el mundo laboral.

Actualmente el programa cuenta con 3 sedes distribuidas estratégicamente en los barrios de la ciudad. Las sedes funcionan de lunes a viernes de 13 a 17 horas y de las

mismas forman parte aquellos jóvenes que se presentaron a las inscripciones en el mes de marzo.

Sede sur

En el año 2021 desde el mes de enero a diciembre tuve la oportunidad de formar parte de la sede sur del Programa comunitario. Mi rol fue como técnica, esta posición permite habitar tanto el afuera como el adentro de las escenas que se gestan. Habilita a quien lo ejecuta a transitar por los diversos espacios, indagar en la pertinencia de las propuestas y conocer a los y las adolescentes que las transitan.

La sede sur cuenta con 40 inscriptos de los cuales solo 20 jóvenes conforman el grupo más estable que asiste semanalmente. Al describir a este grupo me atrevo a decir que será la diversidad la que los/las caracterice y sea un nexo entre ellos/ellas.

Nos encontramos ante 20 adolescentes diversos, en el amplio sentido del término. Jóvenes con diversidad funcional como ceguera y disminución motriz, diversidades de género, culturales, económicas, familiares y/u otras. Estas adolescencias se encuentran compartiendo un mismo territorio al igual que cargan con el peso de las etiquetas que la sociedad les impone. Estas etiquetas que generalmente se relacionan con la idea de peligrosidad, con la lástima o el desprecio reflejado en las miradas les recuerdan que no tienen las mismas oportunidades, que su situación económica es compleja, que su educación es frágil, que no hay espacio para ellos en los clubes más elitistas, que algunas miradas los juzgaran por su color de piel, por su ropa o por sus características físicas.

Por otro lado, es la provincia de Buenos Aires la que propone ejes a llevar a cabo por el programa a nivel local como posibles respuestas a las lecturas obtenidas del censo. Al informarme sobre los lineamientos de trabajo, un eje llamó particularmente mi atención: *Impulsar la integración social, el sentido de pertenencia y la construcción de la propia integridad a través de la participación en actividades artísticas, expresivas y deportivas.* (Recuperado de página web)¹

Las propuestas y actividades que se plantean en la sede sur para llevar a cabo dicho eje están pensadas desde tres áreas: pedagógica, deportiva y recreativa.

¹ <https://sannicolasciudad.gob.ar/areas/desarrollo-humano/envion>

Las actividades pedagógicas y deportivas están a cargo de los técnicos quienes brindan apoyo escolar y organizan los clásicos partidos de fútbol y vóley. Las propuestas recreativas están a cargo de las talleristas quienes dictan los espacios de cocina y plástica. En el primero, se practican diferentes recetas para incitar a los jóvenes al trabajo en equipo; en el segundo, se los invita a explorar diferentes materiales y técnicas.

A.2 Desarrollo de la situación problemática.

Nivel de las propuestas

Mi tránsito por los espacios mostró que no todos los/las destinatarios participan de las propuestas ya que las mismas están pensadas para grupos específicos o no contemplan los diversos intereses del grupo.

Realizaré una breve descripción de las propuestas vigentes del programa.

1. Propuesta pedagógica: son los/las técnicos/as de la sede quienes brindan apoyo escolar desde su conocimiento personal a los/las adolescentes que llevan sus deberes.
2. Propuestas deportivas: son los y las adolescentes quienes organizan diversos partidos durante la jornada. La observación que se realiza de este espacio es que podría ser más productivo si un profesional guía la experiencia convocando a las adolescencias a realizar otras propuestas y actividades que fomenten el trabajo en equipo, la competencia y la tolerancia a la frustración.
3. Talleres: en el caso del espacio de cocina las recetas suelen necesitar tan solo de tres o cuatro cocineros y en las propuestas plásticas las actividades manuales requieren de la guía permanente de la tallerista. Las propuestas quedan confinadas a fines recreativos de los cuales participan algunos pocos.

Las propuestas carecen de un encuadre que se posiciones desde las potencias singulares y contemple en sus propuestas la diversidad que caracteriza a los/las destinatarios.

Descubrí luego de múltiples charlas y observaciones que existía un grupo de jóvenes que compartía un mismo interés, hobby, hasta curiosidad por un área no

abordada por el programa: la música. Casualmente algunos de estos/estas adolescentes eran quienes se encontraban a la deriva sin conseguir apropiarse de los espacios propuestos.

Desprendida de estas lecturas es que puedo decir que las adolescencias necesitan otras alternativas, propuestas, encuadres más inclusivos. Estamos ante una posibilidad, el programa busca dar respuesta a los factores de vulneración que están afectando a los y las adolescentes, el primer paso fue brindarles un espacio donde los mismos pudieran sentirse incluidos, tenidos en cuenta. El segundo paso fue pensar diversas propuestas generales para trabajar con los destinatarios para poder cumplir con los ejes que el programa plantea (los ejes se encuentran en el apartado de marco institucional). Este proyecto busca continuar con la apuesta del programa por el empoderamiento de las adolescencias, la integración social y el sentido de pertenencia.

Nivel de los sujetos que las habitan

Como técnica dentro del programa tuve la posibilidad de observar las dinámicas y comenzar a conocer las historias singulares de los y las adolescentes. Historias diversas, complejas que encontraban puntos de conexión entre ellas.

Familias conformadas por roles confusos o inexistentes. Adolescentes que desde temprana edad tenían que trabajar o salir a pedir para poder comer. Casas con una o dos habitaciones compartidas por varias personas. Adolescencias carentes de oportunidades, de escucha, de aliento.

En lo educativo muchos de ellos y con el agravante de la pandemia de covid-19 habían abandonado la escuela o repetido de año.

Pero había algo que hacía relieve entre tanta angustia: la música, parte fundamental de su día a día. Los jóvenes llegaban y rápidamente conectaban el parlante para que el sonido acallara el silencio y alegrará el espacio. Las letras de los actuales representantes de la cumbia, con los cuales los jóvenes parecían sentirse tan identificados, era el género más escuchado.

La música sonaba en los parlantes, la guitarra y en las voces de los/las adolescentes. Conformando rondas donde los que lograban vencer la vergüenza participaban.

La música aparecía como el nexo entre las adolescencias, el momento en el que todos eran parte de la misma escena. Un lugar propuesto por ellos al que todos estaban invitados.

Del análisis de las propuestas y de las adolescencias que conforman el grupo de la sede sur es que se evidencia la importancia de pensar nuevas metodologías de trabajo, coordinadas por un profesional con otra posición en la mirada, análisis y acompañamiento. La musicoterapia es una profesión que ve en el arte, y específicamente en la música, una herramienta mediante la cual las adolescencias puedan ensayar nuevos roles y vínculos, descubrir, explorar sus potencias, su creatividad.

Como posible propuesta que contemple y aborde los factores observados propongo la creación del taller de expresión sonoro-corporal en el programa comunitario. El proyecto busca sumar a la materia sonoro-corporal al abordaje de la problemática, apostar por la exploración de nuevas formas de pensar y relacionarse con el medio, con las personas, con sus problemáticas desde los recursos creativos de la música y el sonido.

Debemos continuar ampliando las áreas de abordaje de las problemáticas sociales que involucran a los y las sujetos, en este sentido la musicoterapia ofrece un encuadre amplio, una mirada y una escucha centradas en la potencia de cada adolescencia, en los procesos de producción colectivos, que favorece diferenciar los niveles que conforman la complejidad individual.

B. Justificación

Dentro de este apartado se expondrán brevemente paradigmas, conceptos y definiciones. Los mismos serán utilizados como sustento teórico para pensar, fundamentar y planificar la propuesta de intervención.

Este proyecto busca gestionar la apertura de un taller sonoro-corporal, que apueste por la inclusión de la diversidad, desde un abordaje lúdico. Este espacio tendrá un enfoque territorial, ya que la intervención se realizará en una comunidad específica.

La comunidad sobre la que nos interesa profundizar, es aquella que se genera entre los vecinos del barrio del Carmen donde se encuentra la sede sur.

La mayoría de las definiciones que encontramos en internet hablan de comunidad como aquellas que comparten intereses, objetivos en común, luchan por una causa común y establecen lazos que perduran en el tiempo. La comunidad del barrio del Carmen no comparte estas características. Podemos afirmar que se encuentran en una misma área geográfica delimitada y hablan el mismo idioma. Fuera de estas dos salvedades, las personas que conforman el barrio tienen diferencias religiosas, conceptuales, económicas, políticas, ideológicas y los vínculos entre ellos son escasos o de desconfianza.

Considero como propone en su tesis de grado la MT Días Lauria (2019) citando a Maritza Montero que “la comunidad es un grupo en constante transformación y evolución”. Si entendemos a las comunidades desde esta perspectiva el objetivo será iniciar un cambio que comience con los y las adolescentes que asisten al programa. El taller buscará generar experiencias, reflexiones, aperturas, vínculos que puedan ser aducidos a su comunidad, generando el inicio de un posible cambio en la forma de vinculación de la comunidad.

La sede puede ser pensada como otro tipo de comunidad, una que se genera entre los y las adolescentes que lo conforman. Podríamos preguntarnos ¿qué pasa cuando esta comunidad se ve amenazada por la vulnerabilidad? solo se podrán generar cambios si son los mismos sujetos los que se vuelven agentes de cambio.

Hugo Spinelli (2010), en su artículo “La dimensión del campo de la salud en la Argentina”, propone que cualquier abordaje en salud que realicemos no tendrá reales alcances si los sujetos que habitan el territorio no devienen actores del cambio.

Solo hay posibilidad de cambiar las estructuras del campo si las víctimas devienen actores de su propia historia.

Al pensar en los actores nos estamos refiriendo a las adolescencias que asisten al programa. Los ejes de este proyecto son la inclusión y la diversidad por lo tanto el concepto “adolescencia” será pensado desde el plural, como las adolescencia.

La palabra adolescencia presenta diversos significados según nos refiramos a sectores sociales, culturales o momentos históricos.

Las adolescencias y juventudes son muchas y distintas y los itinerarios vitales están fuertemente condicionados por los datos duros del origen, que definen un lugar social para cada quien. Así algunos niños se vuelven infancia o adolescencia, mientras que otros se vuelven menores, delincuentes, marginales, excluidos, vulnerables. (Kantor,2008,p.15)

Kantor continuará diciendo: “El plural adolescencias viene a denunciar que no hay expresión singular capaz de incluir en sí misma la diversidad que caracteriza y siempre caracterizó a los actores con los que trabajaremos. Implica tomar en cuenta la ausencia de un modelo de adolescente universal.”

Existen diversas formas de vivir esta etapa, al igual que una multiplicidad de opciones que debemos como profesionales ofrecerles a los actores para que puedan elegir qué camino tomar.

En concordancia con la idea propuesta por Spinelli. Eva Giberti en: “El mundo del revés” (p.75) propone considerar a los adolescentes como nuestros socios en los avatares por venir. Las estrategias de trabajo e intervención son pensadas para actores específicos, lo mejor que podemos hacer es incluirlos en las tomas de decisiones que respecta a sus futuros.

Abordar las adolescencias, implica tener en cuenta múltiples factores como ser: el contexto social contemporáneo, las condiciones económicas, el contexto cultural, el entramado social que habitan, entre otros. Debemos resaltar que las nuevas tecnologías

de la comunicación han suscitado fuertes transformaciones en la manera en cómo los adolescentes se relacionan.

Los abordajes estandarizados que se ofertan sin considerar la multiplicidad y la complejidad, más que ofrecer soluciones continúan repitiendo lógicas de exclusión. No existe la Adolescencia con mayúsculas, sino las adolescencias en plural. Frente al "todos iguales" de la homogeneización, hay que levantar la bandera del "todos diversos"

Buscaremos que las adolescencias que asisten al programa devengan actores de su propio cambio, de su propia historia. Utilizaremos los recursos que el arte, la música, el cuerpo nos brinda para ensayar y poner en práctica alternativas saludables.

En el apartado de situación problemática advertí cómo a mi criterio la inclusión y la diversidad son ejes que tienen que ser abordados desde otra perspectiva dentro del programa. Ahondaremos en posibles aproximaciones a ambos conceptos, paradigmas que resulten afines a los objetivos del proyecto.

El término inclusión puede ser descrito como metáfora, es decir, explicaciones elaboradas por diferentes grupos y empleadas con fines particulares. Es un discurso que no es propiedad de nadie y será objeto de lucha de diversos movimientos sociales.

Es un concepto que nos interpela. Se relaciona con una singular manera de vivir la vida, una modalidad de comportamiento, de comprender el mundo que nos rodea.

Encontramos la idea de inclusión en todas partes, hacemos carne este adjetivo, sustantivo y verbo cuando nos relacionamos con los otros, no se es inclusivo solo en la escuela, se es inclusivo al interactuar, al caminar, al relacionarnos.(Ocampo González, 2021)

En concordancia con esta idea Alexia Rattazzi, trabajadora activa por la diversidad, propone:

La inclusión es una forma de ver la vida, de pensarla y de vivirla en cada decisión que tomamos. La inclusión tiene que ver con una actitud, una mirada activa hacia el otro que dice: “te respeto como sos y qué bueno que formes parte de esta comunidad, sé que tengo mucho que aprender de vos. (Rattazi, 2018, p. 141)

Posicionada desde la inclusión, se piensa en las capacidades de los sujetos, no se busca cambiar o corregir las diversidades que hacen a su singularidad, sino enriquecerse de ellas. Se entiende que la idea de inclusión no significa dar a todas las personas lo mismo, sino dar a cada quien lo que necesita para poder disfrutar de las mismas oportunidades.

En concordancia con estas ideas y con lo observado en el territorio es que se comprende la importancia de abordar e incluir la diversidad.

El término diversidad nace del latín *diversitas*, cuyo significado hace referencia a algo variado, a la abundancia de cosas e incluso personas con diferentes orígenes o características.

En el contexto de una comunidad, nos encontramos con que existen diferentes tipos de diversidades: culturales, sexuales, biológicas, económicas, religiosas entre las más nombradas. Esto permite reflexionar sobre los distintos actores que conviven en un contexto en particular.

La importancia del término radica en comprender que existen diferencias entre las personas y que todos formamos parte de la realidad actual, por lo tanto, merecemos ser escuchados, entendidos y tomados en cuenta.

La diversidad es la expresión plural de las diferencias; diferencias no traducidas en negación, discriminación o exclusión, sino en reconocimiento de los otros-distintos- a-mi como partes de una misma entidad colectiva que nos incluye. Es la aceptación del otro en tanto otro y en tanto posibilidad de vínculo de reciprocidad, complementariedad, corresponsabilidad e integración. La diversidad es aceptar el derecho de cada quien a ser distinto y a ejercer ese derecho a ser distinto. (Guédez, 2005, p. 113)

Ambos conceptos surgen en respuesta a su némesis, la exclusión. La sociedad ha creado a lo largo de la historia estándares y estilos que forman prototipos que se han convertido no tan azarosamente en inclusores o excluso-res de los seres humanos que participan de la sociedad. Esta reflexión me llevó al inicio de la propuesta y a comprender que era momento de poner sobre la mesa el debate en relación al concepto de vulnerabilidad.

Camarotti y Kornblit (2015) en su artículo “Abordaje integral comunitario de los consumos problemáticos de drogas.” proponen que el concepto de vulnerabilidad busca poner sobre la mesa el debate sobre ciertos grupos sociales e individuos en situación de fragilidad social, política y jurídica. La vulneración de estas adolescencias no debe entenderse de manera aislada, sino en relación de múltiples dimensiones y elementos estructurales de la sociedad, entre los que podemos mencionar la educación, el futuro campo laboral, una vivienda digna, el acceso a la salud y los espacios de ocio.

El texto apunta a que ya no basta con vincular a la vulnerabilidad con la pobreza sino que debemos analizar cuales son las áreas que inciden y perpetúan esta situación. “Hay que tener en cuenta que la vulnerabilidad no es binaria, sino multidimensional y relacional; no es unitaria, siempre hay graduaciones; no es estable, muta constantemente a lo largo del tiempo; las personas no son vulnerables, sino que están vulnerables” (p.217)

Este proyecto realiza una apuesta a favor de la inclusión y el cambio de estas lógicas que etiquetan y cristalizan las adolescencias. Incluir implica dejar participar y decidir a otros que no han sido tomados en cuenta. La igualdad no es una condición real pero debería ser una meta a la que deben dirigirse las acciones. Inclusión que respete la diversidad.

Posicionarse desde la inclusión y la diversidad permite pensar que todos los seres humanos somos diferentes; cambiar el foco reconociendo que el otro puede algo que tal vez a mí me cuesta y que trabajando juntos nos complementamos. La inclusión aparece como la expresión de poder vivir, explorar, de-construir, construir desde la diversidad, considerando nuestras fortalezas y potencias como sujetos.

B.2 Fundamentación desde la musicoterapia.

En este apartado intentaremos establecer bases que sustentan la premisa de que la musicoterapia es una profesión capaz de soportar un abordaje con adolescentes desde la inclusión y la diversidad. Para tal fin nos valdremos del soporte teórico trabajado en las diversas asignaturas durante mis años de formación.

La Musicoterapia desarrolla un campo de conocimiento donde se vincula el Arte y la Salud. Concibe al Arte como Discurso que expresa aspectos de lo humano no expresables verbalmente; priorizando como material de estos Discursos al

sonido, al cuerpo, al movimiento y sus organizaciones en tanto Discurso. (Bennardis, 2002, p. 10)

Tomaremos la construcción de la licenciada Bennardis como el inicio de un recorrido que iremos profundizando.

El campo de conocimiento que desarrolla la musicoterapia será pensado desde la teoría de pensamiento estético en musicoterapia, postulada por Gustavo Rodríguez Espada y desde la epistemología de la complejidad de Edgar Morín.

Morín (1999) hace referencia a una forma y posición particular para acceder al saber, establece en principio, una doble vía para lo complejo. Así la complejidad se debate entre un polo empírico y uno lógico. En el polo lógico, la complejidad invita a aprender y a pensar por fuera del modelo hipotético deductivo. Una posición de observación y análisis libre de juicios y de interpretaciones. “En el polo empírico, la complejidad nos invita a pensar en un universo en el que todo está en relación, y donde cada parte de ese todo conserva su singularidad e individualidad, pero de algún modo contiene el todo.” (Paterlini, p.34)

A lo largo del escrito, se hace referencia en varias oportunidades a la importancia de tener en cuenta las complejidades que atraviesan a los sujetos con los que trabajaremos. Complejidad entendida como multiplicidad no como dificultad. También será una forma de pensar los fenómenos que acontecen en el taller de exploración, ya no desde la linealidad causa-efecto sino desde la diversidad constitutiva de cada adolescencia.

La teoría de pensamiento estético en musicoterapia, propuesta por Gustavo Rodríguez Espada, (la misma sobre la que se basa mi formación académica) nos invita a percibir y formalizar los eventos del espacio desde la complejidad. Esta teoría es una forma de abordar procesos saludables desde el arte, particularmente desde la música, los sonidos, el cuerpo. Por ende, los fenómenos que percibamos y formalicemos en el espacio serán entendidos como fenómenos estéticos.

Si consideramos los eventos del espacio de musicoterapia como eventos estéticos, aunque no necesariamente arte, nuestros objetos cognoscibles, nuestra producción, será discurso estético. Construido por materia significativa de orden

sonoro, de cuerpo y de gesto. Y aún cabría citar a la palabra en tanto material. (Rodríguez Espada, 2016, p.42)

Posicionarse desde el pensamiento estético para observar, analizar e intervenir en las organizaciones discursivas creadas por los sujetos habilita a los mismos a transitar por diferentes posiciones, a explorar nuevas formas de producir discursos, de vincularse con otros. Esta idea nos habla de libertad, de apertura, entender que no iremos en busca de una verdad sino que estamos ante lo múltiple abierto al sentido.

“En el pensar estético entenderemos que no hay una única verdad, que tales intervenciones no llevan a determinadas respuestas, nos encontramos ante discursos polisémicos, abiertos al sentido” (Paterlini y Perea, 2008, p.29). Estos discursos son percibidos y formalizados por un profesional que debe ante todo estar presente en el espacio. Se deberá mantener una escucha y una mirada atenta a los sucesos para no repetir las lógicas que disciplinan y cristalizan.

Esta posición se relaciona con una forma personal y profesional de pensar la salud.

Lo sano mirado desde una posición estética, es metáfora del método que lo determina. Lo sano da cuenta de una estética posible.

Cada salud es una metáfora de los relatos que la construyen. O, cada salud nos habla de los relatos que nos construyen como sanos o enfermos. (Rodríguez Espada, s.f, p.6)

Pensaremos en la salud como un discurso socialmente producido. Como una construcción que es propia de cada país, de cada cultura, de cada comunidad, grupo familiar, de cada adolescencia. Por lo tanto, se la puede pensar como un estado en permanente transformación, posicionarnos desde este lugar nos invita a trabajar desde la diversidad y la inclusión.

Concebir los procesos en salud como propios de cada sujeto invita al profesional de la salud a incluir en su práctica a la complejidad. Las propuestas y sobre todo las intervenciones tendrán que ser planteadas sin perder de vista la concepción que cada persona tenga de su proceso de su salud, la que estará ligada a su historia personal, social, cultural, política, económica y hasta religiosa.

Cuando nos referimos a la salud solemos pensarla estrechamente ligada con la idea de enfermedad por ende con dolencias física o mentales, pero también podemos referirnos a formas no saludables de cuidar nuestro cuerpo, de vincularnos con nosotros mismos, de establecer vínculos y roles con el medio. Uno de los objetivos de este proyecto será transformar estas formas del padecimiento en procesos saludables para las adolescencias.

Esto es lo que intentaremos abordar en el taller de exploración, formas de deconstruir aquellas situaciones del orden del padecimiento que se encuentran fijas, por procesos de libertad. Nuevas formas de relacionarse con su entorno, con los lugares que habitan, consigo mismos, trabajando desde sus potencias.

A modo estratégico se propone la creación del espacio con modalidad taller entendiendo que:

Un taller es una experiencia de trabajo vivencial. Su materia prima son las experiencias propias, y sus productos son planes de trabajo que influirán en la vida de quienes participan. Un taller debe generar identidad, apropiación de la palabra, sentido de pertenencia a un grupo y compromiso colectivo. En un taller, no se puede ser neutral o simple espectador. (Permingeat, 2011, p.18)

Concebir al taller como un espacio dispuesto a ser apropiado por los sujetos, es posicionarse desde la apertura, ya no de las etiquetas que se les adjudican a los adolescentes.

Las propuestas dentro del taller apuntan a desarrollar las potencias individuales, las capacidades expresivas y vinculares de las adolescencias desde el lenguaje sonoro-corporal. Pensar a las adolescencias desde sus potencias, habilita a las mismas a ser incluidas tanto como valoradas. Pensaremos en un espacio en el que todos-todas podrán participar, compartiendo y descubriendo aspectos singulares y grupales.

Es Deleuze quien en el libro “En medio de Spinoza” nos invita a reflexionar sobre la potencia, como una forma de pensar éticamente a las personas.

El punto de vista de una ética es: ¿de qué eres capaz? ¿Qué puedes? (...) ¿Qué es lo que yo puedo? Nunca un moralista definiría a un hombre por lo que puede. Un moralista define al hombre por lo que es (...) Spinoza nunca define al

hombre como un animal racional, define al hombre por lo que puede cuerpo y alma. (p. 49)

A nivel de la potencia todo es singular, la potencia es lo que tengo, tenemos que trabajar desde este lugar para empoderar a las juventudes.

El taller de exploración habilitará a cada adolescente a sumergirse en su singularidad y sus potencias. Como actores de una red vincular podrán ensayar diversas formas de posicionarse dentro de la misma, deconstruyendo aquello que los cristaliza en pos de construir nuevas alternativas.

Al inicio del apartado de justificación mencionamos la idea de concebir a los adolescentes como actores de su propia transformación. Desde la musicoterapia concordamos con esta idea y apostamos por la pluralidad y la libertad pensando a los adolescentes no solo como actores sino también como sujetos en devenir.

(...) sospechar sobre el sujeto es convidar a pensar el devenir como instancia que privilegia al sujeto en su calidad de ser en el instante y le otorga de esta manera la posibilidad de soportar el estado de las cosas o renovarlo en sus infinitas posibilidades de operar en cada actualización (Gianoni, 2002, p. 22)

Pensar al sujeto en devenir, implica pensarlo no como una construcción estática y cristalizada, sino en constante movimiento, atravesado por el entramado social, familiar, político, económico, religioso que lo conforma y que denota la complejidad en la que está inmerso. Podríamos decir que trabajaremos con sujetos diversos en devenir.

La manera de pensar, sospechar sobre los sujetos con los que trabajaremos está estrechamente vinculada con la metodología propuesta para abordar el taller de exploración.

La metodología de abordaje del taller será desde el juego. Intentaremos demostrar por qué el juego es una posible herramienta para utilizar en un espacio de musicoterapia.

En primera instancia vale resaltar que el juego es parte de la vida de los sujetos desde muy temprana edad.

Utilizamos el juego para expresarnos, divertirnos, conocernos. Mediante el juego podemos desafiar a los demás y a nosotros mismo, nos permite descubrir nuestras posibilidades y límites. Lo usamos para liberar tensiones, para aprender conceptos abstractos y ensayar diversos roles que hacen a la vida en sociedad.

Podría arriesgarme a decir que cada vez que nos encontramos jugando estamos siendo sujetos en devenir; utilizando la experiencia que habilita el juego para ensayar alternativas. “El juego puede ser pensado como una actividad sagrada que lleva a la persona a caminar por caminos inusuales, recuperando la autoestima. Ayuda a salir de las expectativas fijas y a entrar a la alternativa no considerada.” (Barauskas, p.10)

En su tesis de grado el Lic. Iván Fernández propone al juego como una posible forma de trabajo desde la musicoterapia.

El juego se apodera de los jugadores y ese jugar es experiencia propia del arte. Jugar consiste en poner el cuerpo a modos de organizar materia (en nuestro caso sonoro-corporal) de un modo que se configura en el mismo hacer. (Fernández, 2008.p.40)

Si pensamos al juego como una experiencia estética, como una experiencia que transforma a quien la experimenta, utilizando las palabras de Gadamer en su libro: “La actualidad de lo bello”: El juego se torna una excelente herramienta de trabajo, de exploración y de construcción de nuevas alternativas. El juego no tiene un objetivo final, metas que cumplir. El Lic.Fernandez añade: “Si no hay fines, si estamos hablando de la pura realización del movimiento, el universo que se abre, es el de la infinita multiplicidad de modos de organizar ese movimiento”. (2008, p. 39)

El juego nos invita a ser creativos, a dejarnos llevar, a imaginar y ocupar diversos roles singulares y colectivos. Las experiencias adquiridas durante los momentos de juego pueden transformarse en vivencias personales.

La vivencia habilita a la exploración del material y a la construcción de discursos. Por lo tanto la experiencia tiene lugar en el espacio que deja de ser pensado como un lugar en que dos sujetos se relacionan en forma unidireccional, para ser inaugurado como un espacio de intercambio en diferentes direcciones, trazadas por las redes vinculares del sujeto con el arte, con el otro y consigo

mismo. Allí donde esto ocurre, donde el arte y el vínculo son el sostén de la experiencia, de la vivencia, se produce el acontecimiento. (Paterlini, 2002, p.6)

Las experiencias que se gesten en el taller estarán relacionadas con la utilización de la materia sonoro- corporal. Me gustaría dar paso a la noción de música en este momento y a cómo es pensada desde la profesión.

“La música puede ser pensada como hecho social y por lo tanto entendida como discurso socialmente semiotizado” (Rodríguez Espada.p.18). La música estará influenciada por la política, la economía, los movimientos sociales, los medios de comunicación. Todas estas áreas y más influyen, como continuará diciendo Rodríguez Espada, en la construcción de las identidades tanto colectivas como individuales.

Debemos pensar a las adolescencias inmersas en esta trama: en la que “la música como discurso social participa y opera en nuestras construcciones subjetivas.” (Rodríguez Espada. p.18)

La música tiene gran relevancia en la vida de los actores. Podemos pensar la música como generadora de identidad, donde los referentes musicales muchas veces son imitados por los jóvenes. Uno de los objetivos del taller de exploración será vincularnos con lo sonoro-musical desde otras perspectivas, desde la apertura.

Cualquier música que en su forma de manifestarse diluya los contornos en que está confinada una identidad sufriente es música de musicoterapia. Todo sonido o gesto cuya inutilidad juegue una carta de transformación, es acto musicoterapéutico. Cuando un paciente de musicoterapia encarna la libertad de crear una forma de sonoridad que cuestiona su matriz conocida o previsible, hay acontecimiento. (Banfi, 2007 en Rodríguez Espada p.22)

Cada adolescente necesita expresarse y ser escuchado. La experiencia sonora y musical puede alojar esa necesidad. Para tal fin utilizaremos los recursos expresivos naturales con los que contamos como la voz, el cuerpo, la palabra, el movimiento y contaremos con la ayuda de elementos externos como serán los instrumentos musicales.

Finalizaremos este apartado señalando que el taller de exploración pensado estéticamente, con un abordaje desde el juego, que apuesta por la complejidad, multiplicidad y la diversidad, pone a disposición de las adolescencias un territorio para

ser habitado. Los y las adolescentes podrán explorar sus potencias, de-construir situaciones de padecimiento, ensayar nuevos roles, experimentar y vivenciar con la materia sonora corporal modos de vincularse, con ellos mismos, con otros, con el entramado social del que forman parte.

B.3 Relevancia

Se considera que el proyecto aportará en diversas áreas:

- ✓ A la disciplina aporta una posible forma de abordar las problemáticas sociales desde una perspectiva de inclusión y diversidad.

- ✓ Al Programa comunitario una nueva forma de abordaje de sus ejes, que pensada desde el juego convoque a las adolescencias a formar parte de un espacio, de un grupo.

- ✓ Al grupo de profesionales, la incorporación de un profesional de la salud, que aportara a los debates nuevas perspectivas.

- ✓ A las adolescencias un espacio donde trabajar con la materia sonora-corporal, donde la creatividad se torne una forma de transitar la vida en las diferentes dimensiones que la atraviesan singular, familiar, institucional, social. Habilitando la exploración de nuevas posiciones y vínculos desde las diversidades que nos caracterizan.

C. Marco institucional

La información de este apartado fue obtenida de diversas fuentes documentales y de entrevistas realizadas con la coordinadora general y diversos actores del Programa comunitario, quienes facilitaron información de primera mano sobre los orígenes e incumbencias del Programa a nivel local.

El Programa está destinado a los y las adolescentes entre 12 y 18 años que se encuentran en situación de vulnerabilidad social. El objetivo esencial es la inclusión, la contención, el acompañamiento y el diseño de estrategias que fortalezcan su estima, reparen y brinden igualdad de oportunidades.” (Recuperado de página web²)

En sus orígenes el Programa fue nombrado: de “Responsabilidad Social Compartida” por su planteamiento de llevar adelante convenios con diferentes actores de la sociedad civil, como empresas privadas, para que éstas funcionasen como fuentes de financiamiento y potenciales ámbitos de inserción laboral para los jóvenes. Pese a esta formulación preliminar, la iniciativa de incorporar a las empresas privadas resultó ser un intento fallido, quedando como único respaldo económico el estado provincial.

Los responsables del programa realizan una serie de tareas previas a la apertura de una sede. En primera instancia delimitación del área geográfica, el programa se instala en un territorio determinado y será el municipio quien seleccionará la zona/barrio destinatario, en base a los datos obtenidos de los censos poblacionales.

En segunda instancia, se realizan recorridos barriales a través del cual se conoce la población de jóvenes en situación de vulnerabilidad social que podrían ser los futuros beneficiarios del programa.

² <https://sannicolasciudad.gob.ar/areas/desarrollo-humano/envion>

C.1 Programa comunitario en San Nicolás de los Arroyos

El programa trabaja sobre los siguientes ejes:

- Mejorar la inserción o reinserción de los jóvenes en el sistema educativo.
- Favorecer la inserción laboral de los jóvenes entre 16 a 21 años, a través de capacitaciones para el trabajo.
- Reducir y prevenir en adolescentes y jóvenes embarazos, adicciones y tratamiento de diferentes aspectos.
- Impulsar la integración social, el sentido de pertenencia y la construcción de la propia integridad a través de la participación en actividades artísticas, expresivas y deportivas.

En la actualidad el programa cuenta con 4 sedes distribuidas en 3 zonas de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos.

Zona oeste

- Barrio Garetto- CIC centro integrador comunitario

Zona sur

- Barrio Santa Rosa- Brown y Hernandarias

Zona norte

- Barrio Moreno- Polideportivo CEDyC.
- Barrio Las Mellizas- Bach y Chopin.

C.2 Dinámica y actividades: sede sur

El Programa funciona de lunes a viernes, a contra turno escolar, en el horario de 13hs a 17hs y del mismo participan con regularidad 20 adolescentes cuyas edades promedian los 14-15-18 años.

La sede plantea una dinámica flexible que respeta momentos previamente pautados. Entre ellos podemos mencionar: el ingreso de los/las adolescentes a la sede, el horario es de 13 hs hasta las 14 hs. Una vez superado este horario ya no pueden ingresar, se toma asistencia y comienzan las actividades.

El momento de las actividades es libre. Aquellos jóvenes que tienen tareas son ayudados por los técnicos, mientras que el resto puede optar por jugar con las pelotas, pintar, tomar mates.

Los días martes y jueves durante una hora la dinámica cambia. Los días martes está presente en la sede la profesora de arte y los días jueves la tallerista de cocina.

Los tres días restantes realizan diversas actividades recreativas donde podremos encontrarnos con los clásicos partidos de fútbol y vóley o salidas programadas por los técnicos.

En última instancia alrededor de las 16:30hs se sirve la merienda anunciando el fin de la jornada.

C.2.1 De los actores que la conforman

En cuanto a los actores que circulan por la sede, nos encontramos con tres roles diferentes propuestos por el Programa.

Técnicos: Las sedes cuentan con tres técnicos que acompañan a los/las adolescentes en el día a día. Toman asistencia y llevan un recuento de insumos. Realizan una lectura general de lo que sucede en los espacios comunes e informan de las diversas situaciones a las autoridades del programa. Además, se encargan de recorrer los barrios, convocan a los/las adolescentes y jóvenes a través de los diversos talleres y actividades a formar parte del Programa así como también se ocupan de realizar visitas puntuales cuando los jóvenes no asisten.

Talleristas: son quienes rotan por las tres sedes del programa realizando como indica su nombre talleres específicos.

Destinatarios: los y las adolescentes que asisten al Programa.

D. Objetivos

Objetivo general

Construir un taller de expresión sonoro-corporal pensado desde la inclusión, que permita a las adolescencias ensayar alternativas vinculares y expresivas en el marco del programa comunitario.

Objetivos específicos

- Emplear diversas estrategias en el taller que permitan al grupo ensayar modos de relacionarse dentro y fuera del espacio.
- Practicar diversos modos de expresión y construcción discursiva con la materia sonoro-corporo-musical
- Habilitar un espacio de intercambio de vivencias, conocimientos que aporten al grupo nuevas perspectivas.

E. Resultados Esperados

Considero que para contribuir con el desarrollo de los ejes de trabajo propuestos por el programa, debemos detenernos en un plano más primario, a mi criterio, que es fomentar la creación de lazos entre los jóvenes mediante propuestas pensadas para ser transitadas por todas las adolescencias.

La apertura del taller se piensa como otra alternativa que buscará dar opciones a las problemáticas de vulneración, generando líneas de fuga hacia nuevos territorios.

Se espera obtener diversos resultados.

Pensando las actividades desde la inclusión se espera que los jóvenes con diversidad funcional sean convocados por la propuesta participando del espacio e interactuando con sus compañeros desde la exploración y el aprendizaje mutuo.

Buscaremos generar entrelazamientos entre las adolescencias, con la sospecha de que se gestaran nuevos grupos, brindándoles la oportunidad de formar nuevas relaciones.

También la apropiación de los materiales que conlleven a la realización de creaciones estético-colectivas, mediante las cuales se espera que por un lado los/las adolescentes trabajen en equipo, desde el respeto y la escucha de sus pares. Por otro lado, se buscará que los jóvenes exploren su creatividad y puedan apropiarse de los objetos creados.

Se espera que mediante la exploración de elementos sonoro-corporales (timbres-ritmos- intensidades-melodías-movimiento-la voz) ensayen formas de producir discursos, de posicionarse en el espacio, ocupando diversos roles según las circunstancias.

A nivel singular se espera que los y las adolescentes puedan abducir lo vivenciado en el taller a sus experiencias singulares y posteriormente con el entramado social que conforman.

Acciones a realizar

La ejecución de cualquier proyecto presupone la concreción de una serie de actividades e implica la realización de un conjunto de tareas concretas. En otras palabras, ningún proyecto puede realizarse sin una sucesión de quehaceres y acontecimientos que tienen el propósito de transformar ciertos insumos en los resultados previstos dentro de un período determinado. (Ander Egg, 2005, P.46)

Se implementarán una serie de acciones pensadas desde lo macro a lo micro para llevar adelante los objetivos planteados para este proyecto. Las mismas iniciarán en el mes de marzo y finalizarán en diciembre. Durante los meses de enero y febrero el programa suspende sus actividades y los/las adolescentes asisten a la colonia.

Acción 1: Presentación al grupo del taller de expresión. En este momento se explicará la modalidad de abordaje del taller al igual que los materiales con los que se trabajará. Tomará uno o dos encuentros dependiendo de la concurrencia de los jóvenes.

Por otro lado y contemplando la posible demora, se realizará un pedido al programa que involucre la compra de diversos instrumentos musicales (de cuerda, percusión y viento) que puedan ser utilizados en el taller enriqueciendo la experiencia. Simultáneamente se sugerirá un espacio en el que los mismos puedan quedar guardados para su preservación.

Acción 2: Este es el momento de la puesta en marcha del espacio donde se utilizarán los primeros 4 encuentros para que los integrantes se conozcan mediante juegos de presentación y de confianza.

Acción 3: Con el objetivo de potenciar la creatividad individual / grupal se propone la invención de instrumentos musicales como ser maracas, tambores y sonajeros con materiales reciclables, aportados por los/las adolescentes y la tallerista. Se considera que el momento de armado de algunos instrumentos, de baja dificultad, impactará positivamente en los y las adolescentes permitiéndoles apropiarse del objeto creado tanto como desarrollando su creatividad, imaginación y autoestima.

Se contempla la posibilidad de invitar a un luthier local que esté dispuesto a enseñarnos a confeccionar instrumentos de percusión, como ser un cajón peruano, tanto como a realizar charlas informativas sobre el cuidado de los instrumentos.

Esta acción durará 2 meses, considerando que debe existir un primer momento de recolección de materiales para pasar al armado de los mismos.

Acción 4: En un segundo momento se procederá a intervenir artísticamente dichos objetos en el espacio de arte. Durante este periodo comenzaremos a armar un cancionero, el mismo será ensayado y acompañado de técnicas de respiración.

El objetivo de esta acción será que los/las adolescentes comiencen a mostrar sus potencias individuales y sus preferencias tanto como a generar un grupo de pertenencia con el que relacionarse. Este proceso durará 2 meses.

Acción 5: En un tercer momento pasaremos a la exploración de diversas formas de operar con los instrumentos creados, enfocándonos en los elementos sonoros (timbre-intensidad-duración)

Utilizaremos diversas técnicas como la improvisación libre, pautada, roll play para explorar y aprender jugando posibles formas de producción discursivas, de entrelazamiento de discursos, de vinculación entre las adolescencias.

Este proceso se ensamblará con el trabajo realizado los meses anteriores con el cuerpo y la voz y continuará hasta el mes de diciembre.

Acción 6: El proceso transitado durante estos 10 meses culminará con la realización de una muestra a fin de año de lo trabajado en el taller en la que se invite a los/las adolescentes de las otras sedes a presenciar el trabajo realizado en la sede sur. El objetivo será incentivar a los/las jóvenes a trabajar con la música y trasladar el taller por las 3 sedes alcanzando nuevos territorios.

Acción 7: Evaluación, este momento no se piensa como una instancia final sino como una acción a realizar luego de cada encuentro, lo que permitirá tener un registro de los acontecimientos más relevantes que permitan a su vez plantear las estrategias pertinentes para cada encuentro.

Cronograma

<u>Mes/ Acción</u>	<u>Marzo</u>	<u>Abril</u>	<u>Mayo</u>	<u>Junio</u>	<u>Julio</u>	<u>Agosto</u>	<u>Septiembre</u>	<u>Octubre</u>	<u>Noviembre</u>	<u>Diciembre</u>
Acción 1										
Acción 2										
Acción 3										
Acción 4										
Acción 5										
Acción 6										
Acción 7										

Determinación de recursos necesarios

En la justificación del proyecto se ha establecido que consideramos que las personas involucradas en la propuesta deben devenir actores del cambio. Al referirnos a los actores estaremos pensando en los profesionales, técnicos y en los y las adolescentes que deben involucrarse en las reflexiones y toma de decisiones que los involucran, para generar alternativas acordes a sus necesidades.

Actores

- Musicoterapeuta, coordinador del espacio.
- Los y las adolescentes, que también serán destinatarios de las propuestas
- Técnicos, podemos requerir de la ayuda de los mismos ocasionalmente para colaborar con las propuestas, guiar al grupo, observar las dinámicas.

Recursos materiales:

- Sala / espacio amplio para realizar el taller.
- Equipo para reproducir música.
- Instrumentos musicales: de cuerda, percusión y viento. Ejemplos guitarra, bombo, cajón peruano, bongo, micrófono, flauta, entre otros.
- Insumos artísticos: pinceles, acrílicos, témperas, entre otros.
- Diversos tipos de latas, chapas de botellas, varillas de madera, etcétera.
- Herramientas para la confección de los instrumentos, ejemplo un martillo.
- Pegamento para unir los elementos.

Factores condicionantes

Factores externos:

Existen diversos factores externos que, como bien señala la palabra, no podemos controlar y pueden influir en la puesta en marcha del taller. Podemos controlar las planificaciones que realizamos sobre las actividades planteadas, pero nos encontraremos con múltiples variables que exceden nuestro control y deben ser consideradas para así generar posibles rutas de acción alternativas cuando nos topemos con estas situaciones.

Entre algunas de las opciones mencionaremos las causas más comunes observadas durante el período transitado en el territorio.

Condiciones climáticas: los días de lluvia se convertirán en un impedimento para que los/las adolescentes asistan a la sede. La generalidad del grupo llega caminando o en bicicletas, provocando que la asistencia se vea altamente disminuida.

Inasistencias: en muchas ocasiones los/las adolescentes no se comprometen con el programa y lo utilizan como un lugar al que ir a comer o merendar.

En otros casos asisten a actividades escolares en el turno tarde, como ser educación física, dificultando la asistencia. Como resultado nos encontramos ante un grupo que no es constante.

Actividades municipales: que en el día y la hora del taller de exploración, las autoridades del programa propongan actividades fuera de las sedes que involucren a los/las adolescentes, como ser festejos del día del niño, de la primavera, competencias deportivas, etc.

Reformas en las instalaciones de la sede: la infraestructura es antigua y requiere de mantenimientos y mejoras que ocurren durante la semana periodo en el que los talleres son suspendidos. Las actividades se centran en las reformas, como pintar las paredes, donde son los mismos jóvenes en conjunto con los técnicos y talleristas quienes realizan estas acciones.

Factores internos:

Pueden existir otros factores que respondan a emergentes internas al espacio y estarán estrechamente vinculados con el éxito del proyecto. La emergente que más se destaca es el compromiso de los y las adolescentes con la propuesta planteada. Desarrollaremos algunos ejemplos:

Desinterés por parte de los/las adolescentes : puede ocurrir que no se vean convocados por el taller, ya que la materia artística-musical -corporal no los/las convoque.

Falta de compromiso: se ha observado en otras actividades que los/ las jóvenes toman como una broma las propuestas. Como resultado no se permiten ser atravesados por las actividades, por ende, el trabajo que se realiza no tiene el alcance que se espera.

Falta de materiales para el armado de los instrumentos: debido a que los jóvenes no se comprometen con la actividad, que no consiguen los objetos, que los materiales sean escasos para el número de jóvenes.

Puede suceder que en el acontecer mismo surjan nuevas dificultades que pueden obstaculizar el desarrollo del proyecto. Por lo tanto, Habrá que tener una mirada y escucha activa que permita generar alternativas que puedan abordarse en conjunto con las adolescencias, generando alternativas, un cambio de enfoque en la propuesta, entre otras opciones que surjan de las sugerencias y preferencias de los actores involucrados.

En concordancia con la forma en la que pensamos a las adolescencias con las que trabajamos debemos involucrarnos en las propuestas para generar cambios significativos.

Evaluación

La musicoterapia, posee un objeto de estudio e intervención que no es estático. Partimos de la premisa básica que los seres humanos somos capaces de encontrar estrategias para modificar nuestro transcurrir, adquiriendo nuevas capacidades y herramientas, enriqueciéndonos con experiencias de otros y creando lazos que nos ayudan a descubrir caminos creativos hacia la salud. (Brusco, sf ,p.174)

Posicionados desde la epistemología de la complejidad, entendiendo a los/las adolescentes como actores del cambio, diversos, singulares e inmersos dentro de un entramado social, será necesario que quien se dedique a acompañar procesos saludables evalúe permanentemente sus intervenciones y estrategias. El objetivo de una evaluación periódica, radica en asegurarnos que el proceso que acompañamos no se convierta en otro tipo de propuesta que cristaliza los recorridos subjetivos.

Durante el tiempo que se lleve adelante el proyecto, como profesionales a cargo de la dirección del mismo debemos evaluar periódicamente los alcances de la propuesta, el cumplimiento o no de los objetivos planteados. La parte fundamental de esta evaluación será involucrar a los/las adolescentes, sus sugerencias serán fundamentales.

El proyecto busca incluir y la etapa de evaluación también debe ser un momento de trabajo conjunto, de análisis y sugerencias grupales.

La evaluación periódica nos permitirá como profesionales y como trabajadores de la salud guiar a las adolescencias en sus fugas individuales y grupales a nuevos territorios. Por el contrario, si entendemos a la etapa de evaluación como un proceso irrelevante, puede que cuando nos encontremos ante la etapa de cierre del proyecto y evaluemos los logros alcanzados nos encontramos con que en vez de haber fugado estemos a la deriva, errantes de nuestras metas.

Se proponen diversas maneras de evaluar el proyecto.

Registros diarios: Se realizarán registros diarios personales que sean una guía de los eventos más relevantes del encuentro. El registro escrito se dividirá en una evaluación del trabajo singular y otro del trabajo grupal.

Los ejes de análisis observados a nivel general se detallarán en forma de crónica. En la misma nos encontraremos con un resumen de los fenómenos acontecidos, relevancias, emociones que puedan surgir y frases registradas que resuenen a la lectura de la Musicoterapeuta.

Este registro permitirá reflexionar sobre la viabilidad de la propuesta pensada para el próximo encuentro, tanto como generar hipótesis y posibles intervenciones.

Registros mensuales: A finales de cada mes se realizará una evaluación individual más específica en la que se tendrán en cuenta los siguientes ejes de análisis:

Operaciones de producción: Modos de ejecución instrumental, disposición espacial, movimientos, desplazamientos, manipulación de elementos.

Tejido vincular: Modo de relación de los/las adolescentes con la musicoterapeuta y otros jóvenes.

Compromiso con el taller: Asistencia al espacio, ¿se involucra desde adentro o participa desde el afuera? Apropiación del taller y las propuestas. ¿Participa conscientemente o lo toma como una broma?

Evaluación conjunta: El segundo momento de evaluación se realizará con los/las adolescentes. En primera instancia de manera semanal, al finalizar el espacio, habilitando un momento de escucha y preguntas.

En segunda instancia con una evaluación cada 2 meses periodo en el que se prevé cambiar de dinámica.

Se dispondrá de una hora previa al inicio del espacio en la que se realizarán una serie de preguntas para abrir al debate. Las mismas fueron tomadas de la tesis de grado de la Lic. Sofía Rodríguez.

Vivencia personal del taller: que cada participante tenga la posibilidad de compartir, con palabras, cómo se siente en el espacio.

Vivencia grupal del taller: que entre todas/os podamos describir qué es lo que viene pasando a nivel grupal en los encuentros.

Como complemento a los registros escritos se utilizarán dispositivos tecnológicos con el previo consentimiento de los y las adolescentes y el programa. Se considera una herramienta útil dejar registro en video e imágenes de los objetos producidos tanto como de las creaciones sonoras que realicemos con dichos objetos, nuestros cuerpos y la voz.

-Me gustaría aclarar que junto con los papeles de inscripción los padres firman un consentimiento en el que se autoriza a utilizar públicamente la imagen de sus hijos. -

Agradecimientos

Mis primeras palabras de agradecimiento son para todos los adolescentes y jóvenes que forman parte del programa. GRACIAS por todas esas sonrisas que me alegraron las tardes y me llenaron de amor con cada abrazo. Me mostraron que la vida es mucho más compleja de lo que muchas veces imaginamos.

Gracias a mis papás y a licho que me alientan a aventurarme y me sostienen cuando quiero caer.

Gracias Majó por darme espacio para transitar este camino y aconsejarme.

El proceso de escritura fue un viaje cuesta arriba para mí, quise renunciar más veces de las que recuerdo. ¡Fuerzas a todos los que se encuentran en el mismo viaje, no están solos!

Frases que brotan como rizomas

Autores anónimos: sede sur

La música es todo, me identifico con las canciones

Las canciones se dedican, expresan los sentimientos

Es parte de mi rutina

LA MÚSICA ES COMO UN PSICÓLOGO

La música es alegría, pasión, perreo, tranquilidad

En mi caso la música es un tipo de acompañamiento

Si estoy triste me hace llorar y sino bailar

La música acompaña los momentos

Bibliografía

- Barauskas, A.B. (2011). Ludicidad: Jugar es una cosa seria. Italia, Capodarco Fermano Edición.
- Bennardis, M.J. (2002). De la dimensión y la forma: La vivencia estética y un posible reflejo en el lenguaje verbal. Tesis de grado: Lic. en Musicoterapia. Rosario. UAI.
- Camarotti, A. y Kornblit, A. (2015). Salud Colectiva: Abordaje integral comunitario de los consumos problemáticos de drogas: construyendo un modelo. (p. 211-221). Buenos Aires
- Deleuze, G. (2003). En medio de Spinoza. En Ontología, ética y moral (p. 45-51). Buenos Aires, Cactus.
- Días Laurias, D.I. (2019). Experiencia comunitaria. Dispositivo de musicoterapia. (Tesis de Licenciatura). Facultad de psicología y relaciones humanas, Universidad Abierta Interamericana.
- Egg, A (2005). Cómo elaborar un proyecto: Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. (p. 46-47). 18va Edición, Lumen Humanitas
- Fernández, I. (2008). Conversaciones, tiempos, aperturas. Tesis de grado: Lic. en Musicoterapia. Rosario. UAI.
- Gadamer, Hans-Georg. (1998). La actualidad de lo bello. Buenos Aires, Paidós.
- Gianoni, D. (2002). De abismos y superficies. Relato de un encuentro con la pregunta que interroga sobre el sujeto. Tesis de grado: Lic. en Musicoterapia. Rosario. UAI.
- Guédez, V. (2005). La diversidad y la inclusión: Implicaciones para la Cultura y la Educación. SAPIENS volumen 6 número 1.

https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152005000100007

- Kantor, D. (2008). Variaciones para educar adolescentes y jóvenes: Rasgos de las nuevas adolescencias y juventudes (p. 15-32). Buenos Aires, Del Estante Editorial.
- Municipalidad de San Nicolás de los Arroyos (2021). Desarrollo de la comunidad. <https://sannicolasciudad.gob.ar/areas/desarrollo-humano/envion>
- Ocampo González, A. (2021). La inclusión como proyecto de conocimiento en resistencia. ESPACIO I+D, INNOVACIÓN MÁS DESARROLLO, 10(26). <https://doi.org/10.31644/IMASD.26.2021.a02>.
- Paterlini, G. (2002). Experiencia y vínculo. Acerca de la construcción del saber en la musicoterapia. Tesis de grado: Lic. en Musicoterapia. Buenos Aires. UAI.
- Paterlini, G. y Perea, X. (Eds.). (2008). A voces: Intertextos en musicoterapia. Ed. Buenos Aires, UAI.
- Pellizzari, P. (2011). Crear salud: Aportes de la musicoterapia preventiva-comunitaria. Ed. Equipo ICMus.
- Permingeat, M. (2011). Rupturas y encuentros: La musicoterapia y el estigma de la exclusión social. Tesis de grado: Lic. en Musicoterapia. Rosario. UAI.
- Rattazzi, A. (2018). Se amable con el autismo. Buenos Aires, Grijalbo.
- Rodríguez Espada, G. (1992). Crear salud
- Rodríguez Espada, G. (2016). Pensamiento Estético en Musicoterapia. Buenos Aires. Editorial UAI.
- Rodríguez, S. (2019). Las redes vinculares en las adolescencias: aportes de la musicoterapia en la promoción de la salud desde una perspectiva comunitaria. Tesis de grado: Lic. en Musicoterapia. Rosario. UAI.

- Rodríguez Espada. (s.f). Música y salud: las huellas del discurso musical: intervenciones musicoterapéuticas clínico-preventivas en Salud Mental.
- Spinelli, H. (2010). Las dimensiones del campo de la salud en Argentina. En ¿Sistema o campo? (p. 275-293). Buenos Aires, salud colectiva.
- Edgard Morín para UNESCO (1999). Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro.
<https://nohernandezcortez.files.wordpress.com/2014/06/los-siete-saberes-necesarios-para-la-educacion-del-futuro.pdf>